

INTERCEDE



REZA

Padre Nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIONA

La Solemnidad de la Asunción celebra la entrada de la Santísima Virgen a la gloria celestial. El *Catecismo* explica que María “fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo, en donde ella participa ya en la gloria de la resurrección de su Hijo, anticipando la resurrección de todos los miembros de su cuerpo” (*CIC*, 974).

La Asunción de María al cielo nos recuerda que la vida en la tierra es una peregrinación a nuestro destino final. Nos preparamos con esperanza para pasar a la vida eterna mediante las decisiones que tomamos hoy. Cuando elegimos vivir y seguir a Dios en nuestra vida cotidiana, fortalecemos nuestra relación con Él, y esta relación es el verdadero sentido del cielo: “Vivir en el cielo es 'estar con Cristo’” (*CIC*, 1025).

Podemos ver cómo, durante toda su vida, la Santísima Madre continuamente eligió profundizar su relación con Dios. Fue modelo de cómo valorar y respetar Su preciado don de la vida humana, desde el momento de la concepción a su muerte natural. En la Anunciación, mediante su “sí”, María fue testigo de la innegable humanidad de los niños en el vientre materno al concebir y llevar al niño Jesús en su seno.

Después de la Anunciación, al haberse enterado de que su prima Isabel estaba encinta, fue de prisa en su ayuda.

Nuestra Santísima Madre nos muestra cómo nuestra forma de vivir hoy nos puede preparar, en la esperanza, para entrar también a la gloria celestial al final de nuestra vida. ¿Estamos abiertos al don preciado de Dios de nueva vida? ¿Cómo apoyamos a las madres embarazadas y a los padres? ¿Priorizamos demostrar nuestro amor y cuidado a nuestros seres queridos enfermos o ancianos? ¿Los cuidamos de tal manera que mostramos el respeto por el don divino de la vida?

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

ACTÚA *(elige una)*

- Lee y medita las lecturas de la misa para la Solemnidad de la Asunción (<https://bit.ly/asuncion-2024>). Reflexiona acerca el modo en que la Santísima Virgen de manera constante fue ejemplo de cómo acoger y atesorar el don de Dios de la vida humana.
- Elige una noche para dormir sin almohada o en el piso. Piensa en cómo María acogió al niño Jesús en un entorno humilde, y reza por las madres que acogen a sus hijos en la pobreza y circunstancias difíciles en la actualidad.
- Ofrece algún otro sacrificio u oración que quieras realizar por la intención de este mes.

UN PASO MÁS

Lee la breve reflexión “Llamados a servir a las madres necesitadas”, y reflexiona en la manera en que la Santísima Virgen nos muestra cómo apoyar a las madres y a sus hijos: es.respectlife.org/called-to-serve-reflection.

Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición © 2000 LEV-USCCB. Se utiliza con permiso. Todos los derechos reservados.

